

RECENTEMENTE se ha mencionado con mucha frecuencia la enseñanza de los médicos en los hospitales. ¿Tiene esto importancia? ¿a quién atañe?

Cualquier persona que hoy se encuentre entre los 40 ó 50 años y con mayor razón si tiene más, puede observar grandes cambios en la Medicina. Si vuelve la mirada hacia los años de su niñez o juventud, podrá recordar con facilidad que el médico atendía en una familia todos los casos, inclusive los obstétricos y los quirúrgicos y se encargaba por igual del tratamiento de niños, adultos y ancianos. Los exámenes de laboratorio y los estudios radiográficos eran la excepción y se internaba en el hospital sólo a los enfermos graves, a los desvalidos, a los que no tenían recursos y a los desahuciados. Llegar a él, significaba para el enfermo y para los suyos la seguridad de estar en una etapa muy peligrosa, cuando no cercana a la muerte. Someterse a una intervención quirúrgica era una aventura en la que además de los riesgos propios de la cirugía, se corrían muchos también por la anestesia, la infección, etc., un episodio fisiológico como el parto, había de ser soportado estoicamente, la fiebre puerperal era frecuente, mataba muchas madres y las que se salvaban duraban enfermas a veces varios meses. Todos sabían que los niños eran seres muy frágiles, que muchos morían recién nacidos o antes de terminar el primero o segundo año de su vida, en ocasiones en muy pocas horas. Las familias numerosas habían sufrido la muerte de varios. La erisipela, la escarlatina, la difteria, la tifoidea eran enfermedades de que se hablaba todos los días.

En la actualidad esta situación se ha modificado radicalmente.

El hospital no es albergue de moribundos, se ha convertido en un medio en el que se actúa con seguridad porque los riesgos quirúrgicos

y obstétricos han disminuído gracias a los adelantos de la cirugía, la anestesiología, el laboratorio, la radiología. A pesar de que las operaciones que hoy se hacen rebasan por su magnitud las de antaño, pueden hacerse porque la medicina es más segura y pueden someterse los peligros de una cirugía más atrevida.

¿A qué se debe este cambio? A una sola causa. Se debe a la posición de educación continua que ha adoptado el médico.

Aunque para el que egresaba de las escuelas de medicina hace ya muchos años, ya existía la conciencia de que si no quería "empolverse" tendría que seguir estudiando, podía confiar en que si en ello ponía empeño, durante su vida podría abarcar los conocimientos básicos de la medicina, necesarios para su ejercicio. Hace ya 30 años se sabía que habría que ir circunscribiéndose a algunos. Hoy que los conocimientos médicos son tan vastos, el médico sabe que no puede aspirar a poseerlos todos, y que no han llegado a su punto máximo, sino que aumentan diariamente, se ramifican, se entrelazan con campos nuevos, su obligación de toda la vida será estudiar y habrá que ir a buscar nuevos conocimientos en campos nuevos y el contacto con otras profesiones.

El estudiante de medicina al finalizar la carrera tiene los conocimientos indispensables para ser útil en diversos menesteres de la medicina, pero como sabe que existe un sinnúmero de hechos que desconoce porque son del dominio de los que cultivan campos particulares o porque son del día anterior, sabe también que no podrá permanecer estático y que tiene la obligación de conocer lo mejor de lo mejor para aplicarlo.

La calidad de la atención médica que puede brindar la medicina de un país y por lo tanto la repercusión que puede tener sobre la Salud y la vida de sus habitantes, depende en gran parte de la renovación de los conocimientos porque ya no es suficiente con la intención, habrá que estudiar, adiestrarse y mantener viva la idea vocacional de Servicio.

Para su continua información y educación, el médico necesita leer revistas y libros, asistir a las reuniones en las que por medio de sesiones

sobre diagnóstico y tratamiento de enfermos, juntas, conferencias, se ejerce una permanente autocritica, ahí se da cuenta de lo que sabe y de lo que necesita aprender. La presentación de trabajos en asociaciones científicas permite saber lo que se ha adelantado en puntos concretos y en los congresos se puede captar en poco tiempo el trabajo realizado por otras personas en otros centros o en otros países.

Para informar, educar y capacitar para las especialidades, son indispensables Cursos y Programas de adiestramiento, la enseñanza hospitalaria consiste en que durante varios años vive en contacto con los enfermos en un ambiente de estudio, información y servicio.

La medicina moderna es una estructura social cuya acción no se explica sin la absorción y la aplicación continua de nuevos conocimientos. Una comparación va a permitirnos verlo bien claro.

Hace pocos años los bancos utilizaban poco personal, sus operaciones eran limitadas. Conforme aumentó el volumen fue surgiendo la necesidad de contar con personal apto para las nuevas exigencias; esta necesidad creó una función, la administración de personal, cuyo propósito básico es proporcionar personal capacitado a la empresa. Esto se hace mediante la selección de los candidatos, pero por buena que sea la selección, por adecuados que sean los conocimientos del solicitante, siempre es necesario adaptarlo al trabajo específico que tiene que desempeñar, es decir, ray que adiestrarlo. En esa forma, una empresa que cuida su progreso valora la importancia de que sus empleados adquieran conocimientos nuevos que permitan disponer de personal con buena preparación para todos los puestos de una Empresa, incluso los directivos. De la calidad de cada uno de sus elementos, va a depender el éxito general.

Toda empresa progresista cuida en este sentido a sus empleados y les proporciona por medio de su educación las oportunidades de ascenso, porque en caso contrario se anquilosa el empleado, ya que el progresista buscará oportunidades en otro sitio.

Esta es la función de enseñanza que en lugar de limitar el salario de un empleado, lo estimula y le permite progresar.

Una empresa que conservara los métodos contables y administrativos en un estado semejante a los que se utilizaban a principios del siglo,

pronto quedaría vencida por la competencia. La empresa necesita introducir nuevos sistemas, preparar a su personal.

La medicina es en la actualidad una empresa del estado, por lo tanto es difícil que pueda ser vencida por la competencia; sin embargo, debe mantener una constante superación de métodos y procedimientos, debe incorporarse nuevos sistemas, preparar personal con el fin de cubrir las nuevas posiciones y capacitar a los elementos que han de ocupar las más elevadas. De no hacerlo no resultará una quiebra de la medicina en el sentido económico como sucedería en una empresa comercial, pero sí mal servicio y dificultad en la evolución de la medicina, lo cual redonda en perjuicio del país, porque el progreso de la medicina no puede valuarse tan solo en términos de ganancia económica. La Medicina ayuda a alcanzar niveles más altos y contribuye con el Gobierno a realizar la Seguridad Nacional.